

Marina Elias

1.7. Conoce cuáles son los documentos y manuscritos históricos más importantes respecto a la historia del cristianismo como pruebas históricas.

1.8. Reconoce algunos argumentos e historiadores que han cuestionado quién era Jesús y su figura histórica

1. ACTIVIDAD INTRODUCTORIA

Visualización del siguiente vídeo: [\(61\) TE HAS CUESTIONADO... - YouTube](#)

Preguntar al alumnado lo siguiente:

- 1) ¿Alguna vez te habías cuestionado las preguntas del vídeo?
- 2) ¿Alguna vez te has oído que el cristianismo no es fiable porque el texto bíblico ha podido ser manipulado?
- 3) ¿Eres consciente de que si existe una fundamentación arqueológica para contrastar el texto bíblico que tenemos?
- 4) ¿Te suenan los “rollos hallados en el Mar Muerto”?

Visualización del siguiente vídeo: [\(61\) SI NO ESTÁ EN REDES; ES QUE NO EXISTE - YouTube](#)

Preguntar al alumnado lo siguiente:

- 1) si alguna vez se ha cuestionado la evidencia histórica de Jesús
- 2) Si sabía que hay textos extrabíblicos sobre la figura de Jesús
- 3) Preguntar si saben el nombre de alguno de estos historiadores contemporáneos o no contemporáneos que han hecho un acercamiento histórico a la figura de Jesús

2. Desarrollo del contenido

El acercamiento histórico a la figura de Jesús; detractores de los evangelistas y refutaciones a estas

Albert Schweitzer impulsó la búsqueda de un Jesús histórico fuera de la fe cristiana y la Biblia. Este crítico señaló que Jesús había sido estudiado de manera errónea. Martin Dibelius

puso de manifiesto la existencia del interés histórico de Jesús pues “los primeros cristianos no tenían interés alguno en informar de manera objetiva de la humanidad, sine ira et studio, acerca de la vida y pasión de Jesús. No querían otra cosa que ganar tantos como fuera posible para la salvación en la última hora justo antes del fin del mundo que creían estaba inminente. Aquellos primitivos cristianos no estaban interesados en la historia”. Dibelius va más allá y desacredita la veracidad de los hechos históricos acontecidos en los evangelios por falta de objetividad, según él, los evangelios, las historias “están relatadas de una manera calculada para edificar a los creyentes y ganar a los incrédulos. No constituyen relatos objetivos de los acontecimientos” (p.412 y 413, McDowell). Rudolf Bultman no rechaza el hecho de que Jesús existió pero considera que no hay material adecuado para acercarse de manera efectiva a la persona de Jesús pues, “las antiguas fuentes cristianas no exhiben interés alguno en ambas cosas, siendo además fragmentarias y legendarias; no existen otras fuentes acerca de Jesús” (p.413, McDowell). Bultman va más allá y determina que la historia requiere causas y efectos y que en los relatos de los documentos cristianos sobre Jesús, este requisito se pierde al incluir los milagros de Jesús pues según este crítico, “un milagro así sería un acontecimiento cuya causa no residiera dentro de la historia...” (p.413, McDowell), pues para él, el interés de los evangelios es completamente diferente al de los historiadores modernos (p.413, McDowell).

Frente a estos autores Peritz refuta “ Declara, como lo hacen los Críticos de las Formas, que los discípulos primitivos de Jesús esperaban el fin de la edad y que no tenían interés en la historia puede ser verdad de un pequeño grupo, pero no era cierto de todos. Si fuera cierto de todos, no tendríamos ningún tipo de registro evangélico; y los “muchos” mencionados por Lucas que habían emprendido la redacción de narraciones evangélicas no habrían podido existir” (p.416, McDowell). Expertos como F.F. Bruce acredita que el evangelista Lucas, tiene el derecho de ser considerado como un escritor “habitualmente exacto” (p416, McDowell). Blackman considera la fiabilidad de los evangelios pues todos los evangelistas “son conscientes de ser informadores de verdaderos acontecimientos que tuvieron lugar en una persona histórica real” (p.416, McDowell). A.N. Sherwin-White que analiza los escritos de los evangelios comparándolos con escritores romanos, los considera, aunque su interés principal no sea el histórico, sino didáctico, que tenían un “interés apasionado en la Historia de Cristo” como para considerar que pudieran haber pervertido y destruido “totalmente el núcleo histórico de su material (p. 416, McDowell). McNeile considera que estos críticos de la historicidad de los evangelios no pueden emitir dichos juicios pues el método empleado por los críticos es literario y no histórico (p.419, McDowell).

Documentos históricos ajenos a la Biblia que hablan del Jesús histórico

A pesar de la afirmación de Bultman de que el material histórico que realiza un acercamiento a la figura y personalidad de Jesús es insuficiente, en las siguientes líneas presentamos la recopilación e investigación de McDowell (1990, p.84-89) sobre documentos históricos ajenos a la Biblia que hablan de Jesús:

6C. TERTULIANO

Jurista-teólogo de Cartago, en una defensa del cristianismo (197 D.C) ante las autoridades romanas en África, hace mención del intercambio epistolar habido entre Tiberio y Poncio Pilato:

“Según Tiberio, en aquellos días el nombre cristiano hizo su entrada en el mundo, habiendo él mismo llegado a convencerse de la verdad de la divinidad de Cristo, presentó ante el senado, con su propia decisión en favor de Cristo. EL senado, por no haber él mismo dado su aprobación, rechazó la proposición de este. César se mantuvo firme en su posición, amenazando con descargar su ira contra todos los acusadores de los cristianos” (Apología, V.2)

Algunos historiadores dudan de la historicidad de este pasaje.

7C. TALO, EL HISTORIADOR SAMARITANO

Uno de los primeros historiadores gentiles que menciona a Cristo es Talo, quien escribió en el año 52 D.C. Sin embargo, sus escritos han desaparecido y tenemos conocimiento de ellos únicamente a través de fragmentos citados por otros escritores. Uno de tales escritores es Julio Africano, un escritor cristiano de alrededor del año 221 D.C. Un pasaje muy interesante se refiere a un comentario de Talo. Julio Africano escribe:

“ ‘Talo, en el tercer libro de sus historias, explica esta oscuridad como un eclipse de sol – sin razón alguna, según me parece’ (por supuesto que sin razón, pues un eclipse solar no tendría lugar durante el tiempo de la luna llena, y fue durante la luna llena pascual que murió Cristo).”

Así, partiendo de esta referencia podemos ver que el relato del evangelio acerca de la oscuridad que cayó sobre la tierra durante la crucifixión de Cristo era bien conocido y requería de una explicación natural para aquellos no-creyentes que lo presenciaron.

8C. CARTA DE MARA BAR-SERAPIO

F.F. Bruce (The New Testament Documents: Are They Reliable? Usado con permiso de InterVarsity Press, Downers Grove, Ill.) registra que hay:

“... en el Museo Británico un interesante manuscrito que preserva el texto de una carta escrita un tiempo después del año 73 D.C., aun cuando no estamos seguros de cuanto tiempo más tarde.

Esta carta fue enviada por un sirio llamado Mara Bar-Serapio a su hijo Serapio. Mara Bar-Serapio estaba en prisión en aquel tiempo, pero escribió para alentar a su hijo en la búsqueda de la sabiduría, y le señala que aquellos que persiguieron a los sabios fueron cogidos por la desventura. Le muestra como ejemplo las muertes de Sócrates, Pitágoras y Cristo:

“¿Qué ventaja obtuvieron los atenienses con la muerte de Sócrates? Hambruna y plaga vinieron sobre ellos como juicio por su crimen. ¿Qué ventaja obtuvieron los hombres de Samos al quemar a Pitágoras? En un momento su tierra se vio cubierta de arena. ¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al ejecutar a su sabio Rey? Fue precisamente después de eso que su reino fue abolido. Dios vengó con toda justicia a estos tres hombres sabios: los atenienses murieron de hambre; los de Samos fueron invadidos por el mar; los judíos, arruinados y expulsados de su tierra, viven en completa dispersión. Pero en lo concerniente al bien, Sócrates no murió, sino que sobrevivió en la enseñanza de Platón. Tampoco Pitágoras murió totalmente, sino que sobrevivió en la estatua de Hera. Ni tampoco el sabio Rey murió en lo que respecta a su influencia para el bien; sobrevivió en la enseñanza que él había impartido’ “.

9C JUSTINO MÁRTIR

Alrededor del año 150 D.C. Justino Mártir, presentando su Defensa del cristianismo ante el emperador Antonino Pío, le hizo mención del informe de Pilato, el que Justino suponía debía estar preservado en los archivos imperiales. Pero las palabras, “horadaron mis manos y mis pies,” dice él, “es una descripción de los clavos que clavaron en sus manos y en sus pies sobre la cruz; y después que fue crucificado, los que le crucificaron echaron suertes sobre sus vestiduras, y las dividieron entre ellos; y puede usted informarse de que estas cosas fueron así en las “Actas” que fueron levantadas en tiempos de Poncio Pilato.” Más tarde dice: “Fácilmente puede usted convencerse de que él hizo estos milagros a través de las “Actas” de Poncio Pilato.” Apología 1.48

Elgin Moyer, en *Who Was Who in Church History* (Moody Press, 1968) describe a Justino como un:

“... filósofo, mártir, apologista, nacido en Flavia Neápolis. Bien educado, parece haber tenido suficientes medios como para haber llevado una vida de estudio y de viajes. Por ser un ansioso buscador de la verdad, golpeó sucesivamente a las puertas del estoicismo, del aristotelianismo, del pitagorismo y del platonismo, pero aborrecía el epicureanismo. En los primeros días estuvo algo relacionado con los judíos, pero no se sintió interesado en su religión. El platonismo fue lo que más logró interesarle y pensaba que estaba a punto de alcanzar la meta de su filosofía. – la visión de Dios – cuando un día, durante un paseo solitario por la playa, el joven filósofo conoció a un venerable anciano cristiano de rostro agradable y de fina dignidad. Este humilde cristiano

remeció su confianza en la sabiduría humana, y le señaló a los profetas hebreos, ‘hombres más antiguos que todos aquellos que eran estimados filósofos, y cuyos escritos y enseñanzas anticipaban la venida de Cristo ...’ Siguiendo el consejo del anciano caballero, este ferviente discípulo de Platón se convirtió en un creyente cristiano. Él declaró, ‘Hallé que solo esta filosofía era segura y provechosa.’ Después de la conversión, que ocurrió durante los primeros años de la madurez, se dedicó totalmente a la vindicación y propagación de la religión cristiana.”

10C. LOS TALMUDES JUDÍOS

Tol'doth Yeshu. Se hace referencia a Jesús como “Ben Pandera”

Talmud Babilónico. (Presenta la opinión de los amoritas) Dice: “... y lo colgaron en la víspera de la Pascua.”

El talmud se refiere a Jesús con el título de “Ben Pandera o ‘Ben Pantera’)” y “Jesús ben Pandera.” Muchos eruditos dicen que “pandera” es un juego de palabras, un uso que ridiculiza la palabra griega “parthenos”, que significa virgen, llamándole así “hijo de una virgen.” José Klausner, un judío, dice que “el nacimiento ilegítimo de Jesús era una idea corriente entre los judíos ...”

Los comentarios en la Baralía son de gran valor histórico:

“En la víspera de la Pascua colgaron a Yeshua (de Nazaret) y el heraldo estuvo yendo delante de él durante cuarenta días diciendo que (Yeshua de Nazaret) habría de ser apedreado por haber practicado la hechicería y haber engañado y descaminado a Israel. Que todo el que tuviera algo que decir en su defensa acudiera para alegar en su favor. Pero no se encontró a nadie que lo defendiera para alegar en su favor. Pero no se encontró a nadie que lo defendiera y lo colgaron en la víspera de la Pascua” (Babilonia Sanhedrín 43^a). – “Víspera de la Pascua.”

El Amoa ‘Ulla’ (‘Ulla’ fue un discípulo de R. Yochanan y vivió en Palestina a fines del Tercer siglo.) añade:

“¿Y suponen ustedes que para (Yeshu de Nazaret) había algún derecho de apelación? Era un seductor, y el Misericordioso había dicho: ‘No lo perdonarás ni lo ocultarás.’ Con Yeshu fue diferente, pues estaba próximo a la autoridad civil.”

Las autoridades judías no negaron que Jesús realizara señales y milagros (Mateo 9:34; 12:24; Marcos 3:22) sino que los atribuyeron a actos de brujería.

“El Talmud,” escribe el erudito judío José Klausner, “habla de colgar en lugar de crucifixión, puesto que esta horrible forma romana de muerte era conocida únicamente a los eruditos judíos a través de los juicios romanos, ya que no existía en el sistema legal judío. Aún el mismo

apóstol Pablo (Gálatas 3:13) interpreta el pasaje ‘porque maldito por Dios es el colgado’ (Deut. 21:23) como aplicable a Jesús.”

Sanhedrín 43^a hace referencia también a los discípulos de Jesús.

Yeb. IV 3;49^a:

“R. Simeón ben ‘Azzai dijo (refiriéndose a Jesús): “Hallé una lista genealógica en Jerusalén en donde estaba inscrito, el Tal es un bastardo de una adúltera.” “

Klausner añade a lo anterior que:

“Las ediciones corrientes de la Mishnah agregan: ‘Para apoyar las palabras de R. Yehoshua’ (quien, en la misma Mishnah, dice: ¿Quién es un bastardo? Todo aquel cuyos padres están expuestos a la muerte por el Beth Din). Está fuera de toda duda que aquí la referencia es a Jesús...”

Un temprano baraita, en el cual R. Eliezer es la figura central, habla de Jesús, habla de Jesús nombrándolo directamente. Los paréntesis van dentro de la cita. Eliezer habla: “EL contestó, Akiba, ¡me has hecho recordar algo! Una vez me hallaba caminando por el mercado superior (Tosefta lee ‘calle’) de Séforais y halle a uno de ellos (de los discípulos de Jesús de Nazaret) y a Jacobo de Kefar Sekanya (Tosefta lee ‘Sakkanin’) que era su nombre. Él me dijo; Está escrito en vuestra Ley, ‘No llevarás adentro el salario de una ramera, etc.’ ¿Qué podría hacer con él – una letrina para el sumo sacerdote? Pero no le contesté. Él me dijo, así me enseñó él (Jesús de Nazaret – Tosefta lee ‘Yeshu volverán; proceden del lugar de inmundicia, y al lugar de inmundicia irán. Y el dicho me agradó, y a causa de esto fui arreastado por Minuth. Y no cometí transgresión contra lo que está escrito en la Ley; ‘Mantente alejado de aquí – eso es Minth; ‘y no te acerques a la puerta de su casa’ – eso es el gobierno civil.”

Los parámetros anteriores se encuentran en Dikduke Sof’rim a Abada Zara (munich Manuscript, ed. Rabinovitz).

Klausner, al comentar el pasaje anterior dice:

“No puede haber duda de que las palabras, ‘uno de los discípulos de Jesús de Nazaret,’ y ‘así me enseñó Jesús de Nazaret,’ son, en el pasaje en cuestión, de fecha bastante temprana y de importancia fundamental en la historia que relata; y lo primitivo de su carácter no admite discusión sobre la base de las leves variantes en los pasajes paralelos; sus variantes (‘Yeshu ben Pantera’ o ‘Yeshu ben Pandera.’ En lugar de ‘Yeshu de Nazaret’) se deben meramente al hecho de que, desde una fecha temprana, el nombre ‘Pantera’, o ‘Pandera,’ llegó a ser muy corriente entre los judíos como el nombre de aquel a quien se consideraba padre de Jesús.”

La más reciente edición de la Enciclopedia Británica utiliza 20.000 palabras para describir esta persona, Jesús. Su descripción requirió más espacio que el que se le concedió a Aristóteles, Cicerón, Alejandro, Julio César, Buda, Confucio, Mahoma o Napoleón Bonaparte.

Sobre las fuentes bíblicas

El Nuevo Testamento está preservado en 5.686 manuscritos parciales o completos solo en el idioma griego, los cuales fueron copiados a mano desde el siglo II hasta el siglo XV... Existen más de 10.000 copias de la Vulgata latina y por lo menos 9.300 de otras versiones antiguas. Según F. E. Peters, los libros que conforman el Nuevo Testamento son los libros de la antigüedad más frecuentemente copiados y que a más lugares del mundo llegaron. Ravi Zacharias llegó a esta conclusión: “En términos reales, el Nuevo Testamento es seguramente el escrito antiguo mejor atestiguado en términos de la cantidad total de documentos, el intervalo entre los eventos y el documento, y la variedad de documentos disponibles para apoyarlo o contradecirlo. No hay nada en la evidencia de los manuscritos antiguos que pueda compararse con esa disponibilidad e integridad textual”.

Los libros del Nuevo Testamento han sido tantas veces citados que podríamos reconstruir sus textos solo con las citas:

Citas patrísticas del Nuevo Testamento

Escritor	Evangelios	Hechos	Epístolas de Pablo	Epístolas generales	Apocalipsis	Totales
Justino Mártir	268	10	43	6 (266 alusiones)	3	330
Ireneo	1.038	194	499	23	65	1.819
Clemente de Alejandría	1.107	44	1.127	207	11	2.406
Orígenes	9.231	349	7.778	399	165	17.992
Tertuliano	3.822	502	2.609	120	205	7.258
Hipólito	734	42	387	27	188	1.378
Eusebio	3.258	211	1.592	88	27	5.176
Totales generales	19.368	1.352	14.035	870	664	36.289

Los rollos del Mar Muerto Son más de 900 manuscritos, la mayoría escritos en hebreo, que sirven de testimonio de los textos bíblicos más antiguos que se conozcan. (2019, BBC). Están datados del 250 a.C. Estos confirman el contenido del Antiguo Testamento hallados a partir del año 1947 en Qumram al noroeste del Mar Muerto en una cueva.

Antes de ser encontrados, las copias más antiguas que se tenían de muchos libros del A.T. databan de 900 años después de Cristo. Lo interesante es que los manuscritos hallados confirmaron al 100% estos documentos posteriores. Esto se debe a la labor de los escribas. Los escribas copiaban los textos letra por letra de derecha a izquierda y, cuando se equivocaban, tiraban toda la copia que habían realizado. Su trabajo era tan meticuloso que contaban cuantas letras había, por ejemplo “sabían que ese libro tenía 1653 letras “m”” (Cruz, 2021), de manera que si contaban que había una letra de más, esa copia era destruida.

2 Timoteo 3: 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia

Bibliografía

Antonio Cruz (2021). Conferencia ENCUENTRO APOLOGÉTICA Y BIBLIA ACTUALIZACIÓN CURRICULAR EN RELIGIÓN EVANGÉLICA del CEP.

Josh McDowell (1990). Evidencia que exige un veredicto. Editorial Vida.

Josh McDowell (1988). Evidencia que exige un veredicto, Volumen II. CLIE.

[Enseñanza Evangélica: 1.3. 1º Bachillerato La Biblia como libro histórico \(ensenanzaevangelica.blogspot.com\)](http://ensenanzaevangelica.blogspot.com)